

Este libro nace con la intención de recordarnos que la morfología léxica es “un instrumento clave” para el aprendizaje de vocabulario. Para introducir conocimientos sobre la formación de palabras¹ en la clase se aboga por la reflexión del profesorado. No se puede llevar al aula si el profesor desconoce las reglas y procedimientos más significativos. Por tanto, nos encontramos ante un manual de referencia para los profesores que decidan sacarle partido a este tema e introducirlo de manera consciente y estructurada en sus aulas. Como dice el autor, el conocimiento sobre la formación de palabras no es la “panacea ni la única estrategia fructífera” (p. 15), pero sí que ayuda directa e indirectamente al estudiante de español LE/L2 en la adquisición de vocabulario. Por tanto, la morfología léxica es un tema de estudio para estudiantes de todos los niveles, no sólo los más avanzados. De ahí que los lectores de este libro serán sobre todo profesores de español LE/L2, sus formadores y morfólogos interesados en el área de L2 (o investigadores de L2 interesados en morfología). También es muy recomendable para autores de materiales didácticos.



La introducción resume los objetivos del libro y cada uno de los capítulos. Del capítulo 1 al 4, el libro se centra en explicar por qué debemos dedicarles tiempo a los procesos lexicogénéticos en el aula de LE/L2. En el capítulo 5 se describe la reflexión morfológica como la metodología de enseñanza más apropiada. Finalmente, los capítulos del 6 al 9 se dedican cada uno a un proceso lexicogénético distinto.

En todos los capítulos se incluyen actividades con sus correspondientes soluciones para ayudar a la reflexión morfológica. En la introducción se explica que las actividades no están contextualizadas. Sirven de reflexión para los profesores y, con los cambios necesarios, se podrán implementar en aulas de distintos niveles. Por ejemplo, se recomienda trabajar el vocabulario de las actividades porque si no, no serán provechosas: la falta de entendimiento de los ejemplos impedirá la reflexión.

El capítulo uno, “Operatividad didáctica de la formación de palabras en la enseñanza del español LE/L2”, nos recuerda el esquema de Nation (2013), donde ya se indica que aprender la estructura de una palabra es parte del aprendizaje de vocabulario. Se resumen también factores que facilitan la percepción y el uso de las partes de las palabras (basado en Nation, 2013, p. 399).

En general, carecemos de planteamientos didácticos sobre cómo abordar la morfología léxica y este libro nos da estrategias y estructuras para ello. No obstante, Serrano-Dolader es consciente de que la falta de estudios empíricos impide dictaminar aspectos específicos que se deban trabajar en cada nivel de competencia, por ejemplo. También recuerda al profesor que la L1 del estudiante influirá siempre en cómo se traten estos temas. Las actividades que se plantean en este capítulo, en su mayoría de percepción, se dirigen sobre todo a que el profesor descubra ventajas y desventajas de la enseñanza de la morfología léxica.

¹ “la formación de palabras o lexicogénesis puede ser definida como el conjunto de procesos con que opera la lengua para crear nuevas palabras a partir de otras ya existentes: prefijación, sufijación apreciativa, sufijación no apreciativa, parasíntesis, composición, acortamientos, siglas etc.” (pág. 12). Se usará también como sinónimo el término *morfología léxica*.

En el capítulo dos, “La formación de palabras. Consideraciones metodológicas”, vemos el carácter crítico y realista del autor sobre el tema. Por ejemplo, el título de la *Actividad 2.1. “Reflexión morfológica: no es oro todo lo que reluce”* nos recuerda que los análisis morfológicos no valdrán para todas las palabras y que debemos estar atentos a los falsos análisis. En el resto del capítulo, se revisa cómo los profesores tratan la morfología léxica en sus clases; cómo ayuda a la autonomía de los estudiantes; y cómo se puede utilizar como un componente lúdico en el aula. Este enfoque último se ajusta muy bien a actividades fomentadas por el enfoque comunicativo para el aprendizaje de vocabulario.

El capítulo tres, “El vocabulario y las familias de palabras”, ofrece recomendaciones sobre la enseñanza de vocabulario en general y más específicamente sobre las familias de palabras. Se enfatiza que, aunque establecer relaciones entre palabras de una familia es útil, no se apuesta por la enseñanza de familias de palabras para articular los procesos lexicogenéticos. Se recuerda la necesidad de seguir un enfoque comunicativo y reducir la “artificialidad” de las actividades y los materiales que se creen todo lo posible.

El capítulo cuatro, “La productividad en la formación de palabras”, se enfoca en las diferencias entre los conocimientos receptivos y productivos de las partes de las palabras, y lo que representan para el aprendizaje de los procesos lexicogenéticos y del léxico. Sobre todo relacionado con los afijos, se tratan temas de productividad², frecuencia y transparencia. A los profesores, les debe importar el nivel de rentabilidad de un proceso lexicogenético, es decir, “la medida en que [una] regla se utiliza realmente en casos en los que teóricamente podrían utilizarse” (p. 81), y el grado de regularidad, “la predictibilidad de la forma y el significado de los eductos” (p. 81).

El capítulo cinco, “La reflexión morfológica en el aula. Propuestas y pautas”, uno de los principales en mi opinión, se centra en “criterios y pautas generales que ayuden al profesor de ELE a reflexionar explícitamente sobre la formación de palabras en español, con la idea de que ello le sirva de ayuda para diseñar e implementar sus propias actividades en el aula” (p. 87).

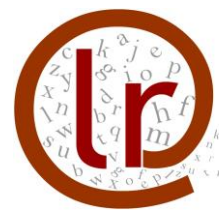
Primero se exponen las fases para trabajar vocabulario: 1. “presentación contextualizada del input (actividades de comprensión); 2. reflexión lingüística sobre el vocabulario (actividades para relacionar la forma y el significado, y descubrir el sistema lingüístico); 3. retención y consolidación de elementos léxicos (actividades cerradas de uso más o menos automático); y 4. producción (actividades abiertas para recuperar el vocabulario estudiado)” (pág. 88).

Las actividades de reflexión morfológica ayudarán en la reflexión lingüística pues contribuyen a trabajar la forma y el significado de las partes de la palabra. El profesor se apoyará primero en formas transparentes para ir luego a las lexicalizadas. Los afijos o esquemas lexicogenéticos polisémicos y los casos sinónimos son los más complejos para su enseñanza.

Para la última fase, la de producción, se plantea la enseñanza organizada en torno a dos tipos de restricciones: restricciones sistemáticas (basadas en factores morfológicos, semánticos y sintácticos) y restricciones normativas (basadas en factores fónicos, morfológicos, semánticos y pragmáticos, y sintácticos)³. Para las normativas, las

² “the probability that the combination of a root plus an affix will lead to an acceptable and transparent word at a certain moment in time” (Lowie, 1998, p. 40, citado en Serrano Dolader, 2018, p. 79).

³ Se toma como punto de partida el trabajo de Díaz Hormigo (2004) para estas restricciones.



restricciones fónicas son las más productivas, mientras que las semánticas y pragmáticas van más allá del trabajo lexicogenético en el aula. Las más apropiadas para el aula serán las sistemáticas y las normativas con pocas excepciones.

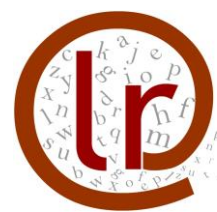
El capítulo 6, “La prefijación en el aula de ELE/L2”, está dedicado ya a un proceso lexicogenético específico. Se enfoca en los significados de los prefijos y en aquellos más útiles y productivos. Las actividades de reflexión se organizan con referencia a la tabla propuesta por la NGLLE (*Nueva gramática de la lengua española*): prefijos espaciales-temporales (ubicativos), cuantificativos, gradativos-escalares, aspectuales, negativos y de orientación o disposición (Tabla 2, pág. 135). Sin embargo, Serrano-Dolader va más allá de esta clasificación y adapta las actividades según los matices más generalizables y, por tanto, pertinentes para profesores (y también investigadores de LE/L2). Propone tablas más ajustadas para los prefijos ubicativos (tiempo y lugar) (Tabla 4, pág. 143); para los prefijos gradativos-apreciativos (Tabla 5, pág. 156); para los negativos (Tabla 6, pág. 168) y para los cuantificativos (Tabla 7, pág. 178); también tiene en cuenta otros prefijos frecuentes que no se pueden categorizar como los anteriores.

El capítulo 7, “La sufijación no apreciativa en el aula de ELE/L2”, el más extenso, organiza los sufijos desde sus categorías gramaticales: sufijos que forman 1. nombres, 2. adjetivos, 3. verbos, y 4. adverbios. Dentro de estas secciones, los agrupa por significados teniendo en cuenta la NGLLE, ej. acción y efecto; cualidad, estado y condición; persona, instrumento y lugar, etc. La recomendación es, de nuevo, cuanto más regular el significado del sufijo, más se debe enseñar como proceso lexicogenético; cuanto más idiosincrático, más se debe incluir como vocabulario. Las actividades del capítulo se organizan según las características comunes de los sufijos. Por ejemplo, dentro de los sufijos que forman sustantivos se encuentran varias actividades para sufijos de acción y efecto tales como *Actividad 7.2. El sufijo -ción y sus variantes*, o *Actividad 7.6. Derivados con forma de participio verbal*.

El capítulo 8 se ocupa de “La sufijación apreciativa en el aula de ELE/EL2”, que, por su regularidad, se ha ganado su inclusión. Por supuesto, en este capítulo se discute la variación geográfica en tanto que es relevante para los profesores. Las actividades se dividen en: sufijación diminutiva (donde se incluye la Tabla 13, p. 291-292, con características geográficas, basada en Bajo Pérez, 1997), y sufijación aumentativa y despectiva (Tabla 14, p. 301-304, basada en Bajo Pérez, 1997). También se tienen en cuenta los valores pragmáticos-subjetivos y afectivos de estos sufijos.

El capítulo 9, “La composición en el aula de LE/L2”, es novedoso ya que los compuestos no han sido tenidos tanto en cuenta como los afijos para la enseñanza de español o inglés L2, y no es que estos últimos hayan sido muy trabajados. Por ejemplo, Nation (2013), quien sirve como referente para justificar la inclusión de la estructura de las palabras en las aulas de L2, no trata específicamente los compuestos en sus recomendaciones. En su calidad de proceso lexicogenético, la composición no resulta diferente a los anteriores. El autor señala la influencia de la L1 del estudiante, su competencia metafórica y la transparencia del compuesto para poder entender su estructura y significado.

El capítulo se dispone según estructuras compositivas fructíferas. Es decir, las actividades se organizan por: compuestos 1. ortográficos o léxicos, 2. sintagmáticos y 3. con temas grecolatinos. Incluso se incluye una breve sección sobre colocaciones. Para los compuestos ortográficos se muestra una tabla con la categoría gramatical resultante y las categorías combinadas (Tabla 16, p. 313-314). Para los sintagmáticos, la tabla resume tipos y subtipos (Tabla 17, p. 317). En aquellos con temas grecolatinos, la tabla ofrece los elementos combinados (Tabla 18, p. 325). Estas tablas están basadas en Varela Ortega (2005).



En resumen, el autor alcanza sus objetivos con este libro: justificar por qué, qué y cómo se han de trabajar los procesos lexicogenéticos en el aula de ELE/L2. Si en el área de la gramática, existen unos “temas fijos” que ayudan a los profesores a articular sus clases y entender las dudas de sus alumnos, este no es el caso de la morfología léxica. Por eso, las actividades del libro ayudarán a reflexionar a los profesores. Es más, de ahí viene la importancia de este volumen: según investigaciones previas, los profesores no conocen bien estos procesos.

El libro es realista y práctico. El autor es consciente de que este no es el único tema para tratar en el aula ni la solución definitiva para aprender español. Sin embargo, deja clara la necesidad de incorporar la reflexión morfológica a las habilidades de los estudiantes. Tras la lectura, el profesor sabrá, entre otras cosas, qué afijos son más productivos, qué palabras son más transparentes, si hay diferencias diatópicas en el uso de ciertos procesos lexicogenéticos, por qué el alumno ha cometido ese error interpretativo o productivo, por qué trabajar con gentilicios no es necesariamente el tema más apropiado para aprender reglas de sufijación o, en resumen, dónde hay más “juego.”

Las actividades que nos propone servirán como modelos para que los profesores las adapten a sus clases y a los temas de vocabulario que estén tratando. En mi opinión, estos modelos ayudarán al profesor a preparar una enseñanza de la morfología léxica en función de las necesidades y dudas de sus estudiantes. Es decir, según surjan comentarios en clase o el profesor reconozca el potencial de una palabra, aplicará actividades similares a las planteadas en el libro. Requerirá cierto esfuerzo por parte del profesor implementar las actividades de un modo comunicativo dentro de la unidad curricular que esté trabajando. Sin embargo, las actividades de descubrimiento de la lengua (“discovery-oriented activities”) deben tener su lugar en las aulas que siguen un enfoque comunicativo (Savignon, 2018).

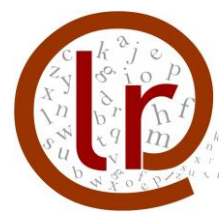
Además, estos modelos servirán para autores de materiales que planifican unidades didácticas desde cero y, por supuesto, para formadores de profesores. A los formadores de profesores este libro les resultará de referencia para la enseñanza del vocabulario y, por qué no, también de la gramática. En la enseñanza de la gramática también se buscan las reglas más frecuentes y claras, sin olvidar la L1 del alumno.

Sin duda, este libro ocupará un lugar claro en las estanterías de los profesores: no es un libro de teoría, sino un libro de práctica con referencia a la teoría lingüística. Por este motivo, a los investigadores de LE/L2 también les servirá como referencia. Nos recuerda áreas del aprendizaje de la morfología léxica sobre las que todavía carecemos de información.

Nausica Marcos Miguel

Denison University

marcosn@denison.edu



Referencias bibliográficas

Bajo Pérez, Elena (1997): *La derivación nominal en español*, Madrid: Arco/Libros.

Díaz Hormigo, M^a Tadea (2004): "Restricciones del sistema y restricciones en la norma de la formación de palabras",
Lingüística en la Red, 2, 1-26. <<http://www.linred.es/>>.

Lowie, Wander M. (1998): *The Acquisition of Interlanguage Morphology: A Study into the Role of Morphology in the L2 Learner's Mental Lexicon*. Tesis doctoral, Groningen: Rijksuniversiteit Groningen.

Nation, Paul (2013, 2.^a ed.): *Learning vocabulary in another language*, Cambridge: Cambridge University Press.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009): *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)*, Madrid: Espasa Libros.

Savignon, Sandra (2018): "Communicative Competence", John I. Liontas, Margo DelliCarpini y Hossein Nassaji (eds.), *The TESOL Encyclopedia of English Language Teaching*, Hoboken: John Wiley & Sons, pp. 1-17.

Varela Ortega, Soledad (2005): *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid: Gredos.

